

CLUB DE PERIODISMO

MAYO 2019

ME ECHASTE A PERDER



Foto: Ma. Laura Viteri Melo
10mo A

Tú sabes porqué,
no actúes,
y ni me mires
como un “no sé.”

Di todo de mí
y lo sabes.
¡Lo sabes!

Entonces, no reclames.
Te levanté
cuando nadie te vio caer.

Por eso, el amor propio
decidió correr.
Ahora, solo me miras
y guardas silencio.

Parece que no te acuerdas
de aquel momento.
Cuidado, no te mientas.

Duele, y yo sé porqué:
gastaste mi corazón
y yo te dejé.

Duele, más que nada,
duele.

Bueno... después de todo,
tú me echaste a perder.

CLUB DE PERIODISMO

JUNIO 2019

QPD

De negro se levantaron por la mañana, con aquel lúgubre sentimiento abrazándolos fuertemente, rehusándose a soltarlos. El café estaba frío, el pan duro y la usual ligera conversación era inexistente. Envueltos en un silencio sepulcral, cada uno continuó con su mañana, intentando semejar una falsa normalidad.

Con la guardia en alto, completamente tensa, ella se dio una ducha caliente. El sonido del agua camuflaba su llanto. Con semblante agotado, completamente irritado, él se vistió de traje. No se percató cuando se puso la corbata al revés.

Siguiendo la rutina que la muerte les había arrebatado de las manos, él tomó las llaves y ella, su bolso. Cabizbajos comenzaron con la procesión. En alguna realidad imposible cantarían al ritmo de la música de la radio mañanera. No hace falta decir que eso no fue así.

El tráfico era demente, y él miraba su reloj desesperado: ¡llegarían aún más tarde de lo que imaginaba! Ella, en cambio, reflexionaba frente a la luz roja del semáforo: ¿y si mejor giraban de vuelta? Claro está que ninguno de los dos se encontraba de ánimos para un funeral.

Durante aquellos minutos, en los que el tiempo decidió jugar con sus sentimientos y moverse terriblemente despacio, le resultaría evidente a cualquier observador en qué etapa de luto se encontraba cada uno: ella, estancada en la negación; y él, sumergido más allá de la aceptación – en el olvido.

Finalmente, el tránsito cedió y llegaron a su fin. Hallaron un parqueo y se bajaron del auto – era hora de lo inevitable, es, de cierta manera, irónico – pensaba ella. Como siempre se sintió inmortal al ver a otros cruzar esas mismas puertas de hierro, sosteniendo flores e inmersos en llanto: “nunca seremos nosotros”. Sin embargo, hoy era su turno de entrar con las manos vacías: no había tiempo para detenerse a comprar flores. Él se encontraba visiblemente incómodo. Solía vivir bajo la impresión de que la muerte nunca lo alcanzaría, pero la ingenuidad tiene fecha de expiración.

Ahora, frente a la tumba abierta y lista para devorarlos, se miraron por una última vez. “Asesino”, pensó ella, mientras él dictaba la sentencia final: adiós. Y eso fue todo. Ella se adentró en el hueco y cerró los ojos.

Él salió del cementerio y comenzó a manejar, tenía otro funeral a las cinco.

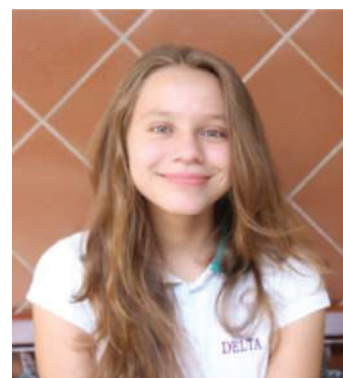


Foto: Doménica Núñez Del Arco
II Curso de BGU con IB C

CLUB DE PERIODISMO

JUNIO 2019

TIEMPO EN CONTRA



Foto: Viviana Febres-Cordero
10mo B

Y el reloj terminó siendo la muerte a la que todo el mundo teme. No Hades, no Lucifer, el reloj. Existen minutos muertos, horas muertas, momentos muertos. Tic-toc es el aliento final de un segundo, y el aliento final de una persona es un segundo.

Nosotros... que lindo suena. Bueno, ahora ya no suena así de bien. No suena bien en lo absoluto. Incluso me da ganas de llorar, pero no puedo, no al frente de todo esta gente mirando.

Es un sentimiento horrible. Escuchar como tu corazón se rompe mientras todo a tu alrededor es completo silencio. Oigo como grita, pero no puedo hacer nada al respecto.

Su risa. La puedo escuchar claramente. Retumba en mi cabeza como eco, pero sé que no la escucharé de nuevo, nunca.

El reloj se la ha llevado. Se ha llevado todo, los minutos, las horas, los momentos, ella.

CLUB DE PERIODISMO

JUNIO 2019

EN NOMBRE DE LA VIDA

La dichosa sociedad moderna, nueva e innovadora, es todo un enigma. Presos del consumismo hablan de libertad, globos llenos de sentimientos abundan en un mundo de alfileres. Muertos vivientes con sueños y deseos, ya bajo la tumba. Una generación en la que el amor es tan solo una frase y mentir es la nueva verdad. Masas siguiendo planes preconcebidos por una sociedad materialista y superficial. Un club exclusivo y top. Donde la vida es una fiesta, y el corazón es la piñata. Reglas que vetan las emociones ya que son signo de vulnerabilidad.

Escondiendo el polvo bajo la alfombra, nuestra sociedad moderna ha convertido a los propios humanos en robots. Una mente pequeña compartida por todos. Padres que harían todo por sus hijos, menos dejarlos ser ellos mismos. Vivos que no viven sino que sobreviven, en búsqueda de una continua inexistente felicidad que siempre está cerca pero no presente. Insaciables narcisistas con expectativas que se alimentan de nosotros. Un irracional miedo nos invade y condena nuestra efímera existencia. Una sociedad tan falsa que la franqueza molesta a las personas. Pero toda farsa llega a su fin. No podemos ignorar más la verdad por la felicidad temporal.

La burbuja se rompe y todo queda en el aire. Así como el agua cuando se escapa de nuestras manos; no elegimos, no actuamos y cuando menos lo esperamos se nos fue la vida. Y por más que lo sintamos, la despedida llegó sin avisar. El "¿qué dirán?" se alimentó de ti como un virus más. Ahora que puedes, ahora que quieres, ahora que te decides, ya dejaste de vivir.

Nos pasamos la vida soñando con sueños incumplidos, recordando cicatrices, construyendo artificial y mentirosamente lo que pudimos haber sido; constantemente nos estamos frenando, censurando, conteniendo, constantemente estamos engañando y engañándonos; cada vez somos menos auténticos, más hipócritas, cada vez tenemos menos vergüenza de nuestra verdad. Y al final de todo culpamos a la sociedad, pero somos la sociedad.

Por todas las cosas que perdimos por miedo a perder. Todas esas veces que sacrificamos oportunidades, personas y experiencias. Todas esas veces que nos olvidamos de nosotros mismos por poner a otros primero y por esas veces que las excusas derrotaron a las ganas y nos tumbaron. El pasado es irremediable pero el futuro siempre es incierto. Nunca es tarde para conseguir lo que quieres, para transformarte, para emprender un nuevo camino, para perseguir un nuevo sueño. Supérate a ti mismo bajo tus propios términos y con tus propias reglas y disfruta el viaje mientras estás en él.



Foto: Denisse Camacho
I Curso A

CLUB DE PERIODISMO

JUNIO 2019

MÁSCARA



Foto: Begonia González
II Bach de BGU con IB

Otra vez me encontré sin aire, mis ojos sumergidos en olas saladas y sin ganas de abrir la puerta del armario.

Era mi lugar seguro cada vez que el mundo me fallaba. Afuera, no había nada más que personas con las sonrisas más bellas, ojos llenos de vida y capaces de amarse unos a otros; cosas de las que yo no soy capaz.

Mi rostro nunca había podido gozar de aquellas maravillas. Mi mamá se dio cuenta de esto a una edad temprana,

me dijo que no era normal o saludable. “Nunca dejes que nadie te llegue a ver así” dijo ella.

Y me obsequió este armario, en el cual podía desahogar mis penas, y cuando ya no quede ni una, me regaló esta máscara que me permitirá volver al mundo real sin causar ninguna inconveniencia.